



---

FACILITADORA: LICDA. ELSA NUILA PAREDES  
REPRODUCIDO PARA FINES DOCENTES.

## HABILIDAD DE LECTURA

### *Cómo leer*

Toda especulación sobre la realidad pasa por la palabra. Por ello, no hay un lector idéntico a otro. Clasificar a los lectores o encasillarlos, sería una labor por demás agotadora. La lectura de una sola palabra permite múltiples posturas ante la misma. Por ello se dice que vivir es leer el mundo. El libro parte de la realidad variada, cambiante e inmensa. Ofrece un mundo a través de unos signos en particular: los signos lingüísticos. ¿Cómo la recibe el lector? Dependerá de su disposición para aprehenderlos. La atención frente al acto de lectura propicia el conocimiento. Si por el contrario, el lector se muestra indiferente o como un mero receptor, pasivo, su experiencia será pobre. Toda lectura debe dejar huella, idealmente, ningún lector tendría que ser el mismo después de realizarla, puesto que habrá adquirido conocimientos diversos, habrá recibido diferentes estímulos y habrá reaccionado intelectual y emotivamente a esos estímulos.

### La calidad lectora

La calidad lectora se incrementa en proporción directa con la práctica. A veces, lo que no se entiende en la primera lectura, se entiende en la segunda y se disfruta mucho más si ésta última obliga a investigar, leer intersticios, encarar el texto como un ensamblaje compuesto por piezas diversas que encajan mejor o peor entre sí, y no como un bloque compacto. Este último ejercicio incrementa la calidad de la lectura.

La lectura es una confrontación crítica con el material y con las ideas del autor. Los libros no contienen un mensaje unidireccional, sino que producen significaciones múltiples.

La primera fase de la lectura es biológica, la escuela enseña a leer a comprender un contenido expresado en signos lingüísticos. La segunda fase debería centrarse en afianzar la espontaneidad lectora. El acto de leer es un proceso que abarca múltiples niveles y que





contribuye al desarrollo de la mente. La transformación de los símbolos gráficos en conceptos intelectuales exige una intensa actividad del cerebro, que distingue, clasifica, almacena, y el resultado, es un singular entrenamiento cognitivo que sobrepasa la mera recepción.

## La experiencia lectora

Las diferentes motivaciones, conducen a experiencias igualmente diferentes: la lectura indirecta y la directa.

La indirecta es la utilizada como medio para aprender o para poder hablar de un libro del que todo el mundo habla. Es también la de algunos críticos que toman al libro como objeto. Acrecienta el bagaje teórico instrumental y se efectúa según metodología determinada: leo para aprender, obtengo información. Se realiza normalmente en la escuela y, si bien genera el aprendizaje, su significación no radica ni en el como ni en el cuando del texto, sino en el qué, prioritariamente informativo y, a menudo, aplicable. En caso la lectura esta al servicio del y se entiende como práctica productiva.

La lectura directa “porque si”, otorga más libertad, es una experiencia muchas veces análoga a la de los sueños, a un viaje, transforma. Debería practicarse siempre.

Para verificar su relación con los libros, responda el cuestionario que se adjunta al final. Luego, reflexione sobre lo siguiente: ¿Dice algo sobre usted el conjunto de libros que mencionó? ¿Lee el libro que realmente prefiere?

La persona que lee lo que más le apetece se repliega en sí misma. No obsta ninguna circunstancia: tiempo o espacio, nada cuenta cuando se integra con el libro, entra en contacto con él sin intermediarios, actúa con toda libertad.

## Actitudes: buen y mal lector

Según Nabokob, el verdadero lector responde a determinadas condiciones; de las diez, los estudiantes debían elegir cuatro que combinadas equivaliesen a un buen lector, de la siguiente manera:

Seleccione cuatro respuestas a la pregunta “¿qué cualidades debe tener uno para ser un buen lector?”





1. Debe pertenecer a un club de lectores.
2. Debe identificarse con el héroe o la heroína.
3. Debe concentrarse en el aspecto socioeconómico.
4. Debe preferir un relato con acción y diálogo a uno sin ellos
5. Debe haber visto la novela en película.
6. Debe ser un autor embrionario.
7. Debe tener imaginación
8. Debe tener memoria.
9. Debe tener un diccionario.
10. Debe tener cierto sentido artístico

Su conclusión es: Un buen lector es aquel que tiene imaginación, memoria, un diccionario y cierto sentido artístico. Buen lector podría equipararse a lector activo.

¿Y ser mal lector en qué consiste?

Según C. S. Lewis las características del mal lector son:

1. Nunca, salvo por obligación, lee textos que no sean narrativos. Los peores lectores son aquellos que viven pegados a “las noticias”. Día a día, con apetito insaciable, leen acerca de personas desconocidas que, en lugares desconocidos y en circunstancias que nunca llegan a estar del todo claras, se casan con ( o salvan, roban, violan o asesinan a ) otras personas igualmente desconocidas. (...)
2. No tienen oídos. Solo leen con los ojos. Son incapaces de distinguir entre las más horribles cacofonías y los más perfectos ejemplos de ritmo y melodía vocálica. Esta falta de discernimiento es la que nos permite descubrir la ausencia de sensibilidad literaria en personas que por lo demás ostentan una elevada formación.
3. Su inconsciencia no se limita al oído. Tampoco son sensibles al estilo, incluso, llegan a preferir libros que el buen lector; sabe, están mal escritos.
4. Les gustan las narraciones en las que el elemento verbal se reduce al mínimos “tiras” donde la historia se cuenta en imágenes, o filmes con el menos diálogo posible.





5. Lo que piden son narraciones de ritmo rápido. Siempre debe estar “sucediendo” algo. Sus críticos más comunes aluden a la “lentitud”, al “detallismo”, etc. de las obras rechazadas.

Valorar el buen estilo engloba rechazar el cliché. Para el mal lector “la mejor expresión de un fenómeno o de una emoción es el cliché más gastado, porque permite un reconocimiento inmediato. Le falta imaginación y pide “un decoroso simulacro de descripción y análisis, que no requiera un lectura atenta, pero que baste para hacerle sentir que la acción no ocurre en el vacío”

En síntesis: el buen lector se detiene en las palabras, en sus cualidades sonoras y su capacidad, expresiva. En el equilibrio entra el sentido y la expresión del sentido esta el caso del texto. El texto hace de entenderse en cuanto a lo que expresa y como lo expresa.

## Lectura para aprender

La vida profesional demanda continuamente respuestas adecuadas a los problemas que el conocimiento mismo presenta. Sin embargo, muchas veces no se cuenta con todo el tiempo necesario para obtener la información deseada. Hay una gran cantidad de textos que esperan ser leídos con actitud de aprendizaje. A veces, además de la falta de tiempo necesario, está el hecho de no saber donde encontrar la información.

Para comprender una lectura de cualquier tipo se pueden plantear esta preguntas: ¿Por qué estoy leyendo esto? ¿Qué voy a obtener de esta lectura? Cualquiera que sean las respuestas siempre llevarán a:

- Obtener un objetivo claro
- Determinar la estrategia de lectura.
- Comprobar la utilidad de la lectura.

## Lectura de exploración

Para responder las interrogantes anteriores, es importante realizar un lectura de exploración; con ella se puede adquirir una idea general del texto y decidir la pertinencia de su lectura, o el tiempo que requiere, incluso si son necesarios otras lecturas, como las consulta de un diccionario, de textos más elementales o de la consulta con especialista, para comprender cabalmente el texto elegido.





Para realizar una lectura de exploración, de una “ojeada” y una “hojeada” al texto, lea algunas partes que le llamen la atención y decida si es pertinente pasar a una lectura detallada.

Hay “pistas” o indicadores que le ayudan a tomar la decisión: son aquellos rasgos determinantes de un tipo de texto; estas pistas pueden encontrarse en los siguientes apartados.

La disposición tipográfica, permite identificar el género del texto: poesía, prosa, drama, periodismo, escolar, etc.

La portada y contraportada. En ellas se encuentran el título; el nombre del autor, la editorial, el año de edición, el número de ediciones, la colección y la participación de otras personas (prologista, traductor, etc.)

Lea la introducción. Debe ofrecer una descripción muy resumida del contenido.

El índice general, proporciona una visión general del contenido. La presencia de otros índices, como el analítico, indica la complejidad del texto

-Las ilustraciones.

-Los esquemas.

-Las letras en negrilla o cursivas indican aspectos relevantes para el autor.

Además puede prestar atención a los epígrafes, el glosario, la bibliografía y de ser posible lea los primeros párrafos de aquello que le haya llamado la atención.

Es importante considerar que el texto científico tiene como fin transmitir la organización y funcionamiento del conocimiento científico, por ello es frecuente encontrar en él definiciones, ejemplos, modelos teóricos, leyes que al expresarse requieren un lenguaje unívoco, de ahí la presencia de vocabularios especializados, requieren un lenguaje unívoco, de ahí la presencia de vocabularios especializados, incluso de lenguajes formales. Por ello es menestar, realizar Operaciones textuales de comprensión para el aprendizaje como las que se describen en el siguiente cuadro.





Operaciones textuales de comprensión para el aprendizaje

*Operaciones textuales son aquellas acciones de trabajo sobre un mensaje. Lo mismo que doblar un papel haciendo distintas figuras con él, existen “manipulaciones” posibles de realizarse sobre un texto. He aquí algunas de ellas.*

Subrayado, Marcar una línea debajo de la palabra y oraciones que se consideren esenciales para comprender y estudiar conceptos, definiciones, explicaciones.

**Glosa.** Son anotaciones al margen del texto ( o en tarjetas) que aclaran el sentido de conceptos. También pueden ser los comentarios que surjan a partir de la lectura y que pueden escribirse para destacar lo que el texto señala en esa parte; por ejemplo; “causa del inicio de la guerra”, descripción de la fotosíntesis “, “ojo, esto es muy importante para la explicación del fenómeno”, etcétera. (Ver página 81)

Resumen. Presenta la información básica de un texto.

Paráfrasis. Representa la modificación o transliteración de un texto.

**Organizadoras gráficos:**

**Mapa conceptual,** indica los conceptos y sus relaciones presentados por un texto.

**Cuadro sinóptico.** Indica la relación y categorización de elementos.

**Diagrama de flujo.** Destaca un procedimiento un proceso.

**Esquema.** Es la ordenación lógica de los elementos o partes de un mensaje; subtemas, conceptos principales y derivados pueden integrar un esquema. El principio básico del esquema es de tipo deductivo, es decir, de lo general a lo particular, de lo global a lo específico.

## CUESTIONARIO

-¿Cuál es el primer libro que recuerda haber leído en su infancia, adolescencia, etc.?





- ¿Qué sensaciones me provocó aquel libro?
- ¿Qué libro determinante recuerdo?
- ¿Podría contar el argumento de alguno de ellos?
- ¿Qué opino actualmente de aquellas lecturas?
- ¿Qué libro he leído en los últimos tiempos?
- ¿Existe una vinculación entre aquellas lecturas y ésta?
- ¿Qué libro recomendaría?
- ¿Por qué?
- Libros que, ni bien comienzan, deseo acabar.
- Libros que anhelo que no se acaben nunca.
- Libros que acabo y me dejan reflexionando, imaginando, vivenciando, sin deseos de leer por el momento.
- Libros que leo rápidamente y no deseo releer.
- Los que leo poco a poco.
- Libros que tengo la intención de leer.

Ejercicio: elabore una operación textual de comprensión para el aprendizaje.

Es clásico dividir a las ciencias en dos grupos, uno el de las de observación, por ejemplo, la astronomía; y el otro, el de las experimentales, como la física o la fisiología. Esta división implica que hay diferencias esenciales entre la observación y la experimentación científica. De hecho, muchos de los analistas del método científico aceptan estas diferencias e intentan proponer criterios para distinguir una de la otra.





Se dice frecuentemente que la diferencia entre una observación y un experimento escriba en que en la primera el fenómeno en estudio se desarrolla sin interferencia externa, en tanto que en la segunda, el desarrollo sin interferencia externa, en tanto que en la segunda, el desarrollo de los hechos ocurre en condiciones previamente planeadas y controladas. Dicho de otro modo la observación sería el registro, o simplemente la contemplación pasiva, de los hechos o fenómenos, tal como se presentan en la naturaleza; en tanto que la experimentación sería activa, ya que el experimentador ocasiona o suscita los fenómenos que desea estudiar. La contemplación del observador sería imparcial y pasiva, en contraste con la actitud del experimentador que sería selectiva y activa...

Por poca reflexión que se haga, se llegará seguramente a la conclusión de que la sistematización de los hechos o fenómenos, en naturales y en provocados, es arbitraria. Debemos aceptar que todos los fenómenos son naturales, incluyendo los que se desarrollan como consecuencia de actividades humanas previas. Si un fisiólogo tiene interés en examinar los resultados de la sección del nervio facial, poco importará que haga su estudio en animales, a los cuales él mismo previamente cortó el nervio, o en individuos en los cuales la sección ocurrió por accidente o por algún proceso patológico. Es evidente también que cuando Beaumont aprovechó la fístula gástrica de carácter accidental que había sufrido Alexis St. Martín, para estudiar alguna de las funciones del estómago, su estudio no fue esencialmente distinto del que había realizado, si por ejemplo, hubiera escogido un perro y le hubiese hecho una fístula gástrica (Rosenblueth, A. “La observación y la experimentación” en El método científico, México, La Prensa Mexicana, 1983.p.21.)

Determine el tema (mensaje) del siguiente texto y aporte un juicio crítico sobre esta lectura.





## El niño al que se le murió el amigo

Una mañana se levantó y fue a buscar al amigo, al otro lado de la valla. Pero el amigo no estaba, y cuando volvió, le dijo la madre: “El amigo se murió. Niño, no pienses más en él y busca otros para jugar”. El niño se sentó en el quicio de la puerta, con la cara entre las manos y los codos en las rodillas. “El volverá”, pensó. Porque no podía ser que allí estuviesen las canicas, el camión y la pistola de hojalata, y el reloj aquel que ya no andaba, y el amigo no viniese a buscarlos. Vino la noche con una estrella muy grande, y el niño no quería entrar a cenar. “Entra, niño, que llega el frío”, dijo la madre. Pero, en lugar de entrar, el niño se levantó del quicio y se fue en busca del amigo, con las canicas, el camión, la pistola de hojalata y el reloj que no andaba. Al llegar a la cerca, la voz del amigo no le llamó, ni le oyó en el árbol, ni en el pozo. Pasó buscándole toda la noche. Y fue una larga noche casi blanca, que le llenó de polvo el traje y los zapatos. Cuando llegó el sol, el niño, que tenía sueño y sed, estiró los brazos, y pensó: “Qué tontos y pequeños son esos juguetes. Y ese reloj que no anda, no sirve para nada”. Lo tiró todo al pozo, y volvió a la casa, con mucha hambre. La madre le abrió la puerta, y dijo: “Cuánto ha crecido este niño, Dios mío, cuánto ha crecido”. Y le compró un traje de hombre, porque el que llevaba le venía muy corto. (Matute, Ana Ma. *Los niños tontos*, Madrid, Distino, 1967.)

### BIBLIOGRAFIA

Documento de la Facultad de Humanidades, Departamento de Letras. Cursillos de actualización y capacitación.

JMGG/agosto2000

